

Centro UNESCO Categoría II para las Reservas de la Biosfera Mediterráneas

Curso Los productos forestales en la vitivinicultura 1 de marzo de 2014

Documento de conclusiones

El sector vitivinícola en España tiene una gran importancia económica, social, ambiental y de imagen de país. Se trata del 1er país en superficie plantada (>1Mha, 13% mundial), el 3er país productor (35-40Mhl/año, 11% mundial), el 2º país exportador en volumen (cerca de 20Mhl/año) y 3º en valor (más de 2.300M€). Por otra parte, en España, más del 50% de la superficie del país es considerada forestal y más del 35% de su superficie es arbolada. Tras siglos de intensa explotación, la tendencia de las últimas décadas apunta a un aumento de la superficie de bosques, mayor densidad de árboles y más biomasa acumulada. La gestión adecuada de estos bosques, jóvenes y en crecimiento, es una oportunidad para mejorar sus múltiples funciones y su aptitud productiva en los próximos años.

Los vínculos entre el sector forestal y la vitivinicultura son intensos, aunque a menudo poco evidentes. Diferentes productos forestales se destinan a la vitivinicultura, como corcho para tapones, madera de sierra para duelas de barricas o puntales para emparrados. Por otra parte, el cultivo de la vid y los espacios forestales constituyen el mosaico agroforestal mediterráneo, un paisaje de gran valor cultural y de biodiversidad. Los espacios forestales aportan calidad y unicidad a los paisajes vitivinícolas, un elemento de diferenciación clave en un mercado global.

El fortalecimiento de las sinergias entre ambos subsectores constituye una oportunidad para sustentar una gestión forestal sostenible y unas producciones vitivinícolas más competitivas, en un contexto de valorización de los productos de proximidad y diferenciación basada en especificidades locales.

En cuanto a los productos madereros, algunas especies autóctonas de la península ibérica presentan un gran interés para la producción de barricas, caso de los robles, castaño o cerezo, entre otras. En muchos casos, podría obtenerse producto de valor añadido en montes donde el único producto obtenido se destina actualmente a leñas, caso de los montes bajos de robles. Por otra parte, los puntales o rollizos constituyen un producto de las claras de mejora en castañar o coníferas que permiten su financiación.

Los productos corcheros con destino a tapón son la base de una industria competitiva y de unos sistemas forestales (alcornocal) que prestan múltiples servicios a la sociedad. Según un estudio reciente (ICTA&ICS, 2012), el valor total generado por una hectárea de alcornocal se sitúa en más de 4.460€/ha·año, de los cuales sólo el 5% correspondería al producto corcho. El tapón de corcho forma parte de la cultura del vino y es un elemento consustancial al vino de calidad.

La silvicultura orientada a producir madera de calidad para duelas de barrica o corcho en alcornocales, al buscar árboles vitales y de buen porte, permite una mejora global del bosque reduciendo el riesgo de incendio, mejorando la capacidad de regeneración natural, la calidad como hábitat y paisajística. El mayor valor de estos productos puede hacer más rentable una gestión multifuncional del bosque.

A partir del trabajo desarrollado en el curso, se identifican las siguientes líneas de trabajo:

1. Mejorar la comunicación y favorecer las iniciativas de acción integradas entre ambos subsectores (vitivinícola y forestal).
2. Difundir las características y ventajas del uso de productos forestales propios en la vitivinicultura. Incidir en las ventajas de utilizar productos forestales autóctonos, todo lo que representa el Km 0 e implica una reducción de CO₂ (respecto a materiales metálicos, sintéticos o a maderas foráneas), mejor integración y conservación del entorno, prevención contra incendios, mejora paisajística. Debe incidirse prioritariamente en la demanda (viticultores, enólogos, industria de botería, bodegas).
3. Especialmente difundir el uso de las maderas propias para barrica y alternativos, puntales de castaño naturales (o coníferas de crecimiento lento) sin tratar, de alta durabilidad en exteriores y favorecer su uso en producción ecológica. En el caso de puntales para emparrados, debe superarse el desconocimiento de las ventajas del castaño y facilitar el acceso al producto de los distribuidores y el usuario final. También difundir las credenciales técnicas y ambientales de los tapones de corcho, demostrando su superioridad en relación a otros tipos de cierre.
4. Avanzar en el estudio de las posibilidades de producción de madera para barrica de las especies ibéricas con interés potencial (*Q. pyrenaica*, *Q. faginea*, *Q. pubescens*, *Q. petraea*, *Castanea sativa*, *Prunus avium*). Es necesario conocer las características enológicas de estas especies y la silvicultura adecuada para la producción de madera apta para duelas, teniendo en cuenta las características actuales de nuestros bosques (pies de rebrote, escaso diámetro) y que cada vez se demandan depósitos de madera de mayor tamaño. También el proceso óptimo de transformación (aserrado, secado y maduración) y las condiciones adecuadas de uso en enología.
5. Favorecer una gestión del alcornocal orientada a producir corcho de calidad apto para tapón, y especialmente tapón natural. Por otra parte mantener el esfuerzo de i+D en la tecnología y mejora de las propiedades del tapón de corcho (organoléptica del tapón, permeabilidad al oxígeno, etc.) para competir con otros tipos de cierre.

